

Charlando con el Tío Pepe-

BOLSITAS DE GÉNERO

Y BOTELLAS DE VIDRIO

POR POR MAGUIN CARVAJAL CORTES
PERIODISTA

-“Hola, sobrino, una consultita, ¿leyó usted la entrevista que le hicieron en el Chañarillo al nuevo Seremi de Medio Ambiente?, me consulta mi tío Pepe.

Como yo sé que mi tío es fiel lector de noticias, le reconozco medio avergonzado, que no.

-“Ah, lo pillé. Resulta que dijo que una de sus principales preocupaciones es instalar en el inconsciente colectivo, que ya está bueno de usar cosas que sólo contribuyen a contaminar. Ejemplo, dejar definitivamente de lado el uso de bolsas plásticas y usar las de género, como hacíamos antes nosotros cuando todavía no se había inventado el plástico”.

Yo medio picado, le respondo ¿Y usted la usa, tío, porque una cosa es predicar y otra es practicar?

-“Para que usted sepa, sobrino, en esta casa no existen las bolsas de plástico, y para eso su tía es experta en confeccionar bolsitas de género de todos los tamaños, aprovechando de reciclar algunos géneros que podría ir directamente a la basura y los transforma en útiles dispensadores para las compras, y a usted le ha regalado varias para su casa, que espero las esté usando”, me contesta medio enojado.



-“Ah, y también hay que usar botellas de vidrio, porque lamentablemente hoy las de plástico vacías, están regadas por todas partes, en las calles, en los jardines, al lado de la carretera... porque la gente aún no toma conciencia y los adultos no nos damos el trabajo de enseñarle a los menores que hay que depositarlas en aquellos lugares donde hay dispensadores de botellas plásticas, ¿no le parece?”.

-A propósito de esto, tío, hace algún tiempo pasaron por mi población distribuyendo unas bolsas grandes para que se depositaran allí plásticos y vidrios... pero nunca hemos tenido una recolección de estos residuos, o

sea, nos quedamos en la buena intención no más, comento.

-“Por eso, sobrino, tenemos que apoyar a las autoridades que se preocupan del tema, usando bolsitas de género y botellas de vidrio, porque si no lo hacemos las futuras generaciones van a vivir en un mugrerío, en el que yo, a mi edad, no espero estar presente”, concluye.